



10(113-17)

En estado
de
gracia

Carmen Gaete Nieto

Transcribo un juicio del ensayista argentino Bernardo Korembliit, uno de los escritores más comentados día a día por el ambiente literario de Buenos Aires:

Carmen Gacte, poeta en ascuas: Siempre he dicho que es el "sentido poético" lo que da vida al poema y no simplemente la torre de palabras, tal como el alma da vida verdadera al cuerpo y no únicamente la fisiología. No hace falta, Carmen, ser vidente para descubrir cuán evidentemente es usted una poeta fecundada por los mejores elementos de lo que entendemos por "poiesis" en su más vasta y profunda expresión. La felicito por el resultado de sus "Brumas" y le auguro los resonantes éxitos inevitables en un talento en permanente combustión como el suyo.

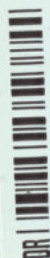
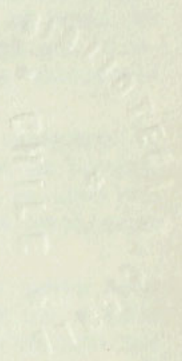
Marzo 30 de 1964.

Carmen

Gaete

Nieto

10 (113-17)



EN
ESTADO
DE
GRACIA

UNA CARTA PARA CARMEN

Fácil es gritar. Difícil es callar. Casi imposible pensar. Pero escribir es algo más, es una hazaña. Es una hazaña cuando la escritura sintetiza en una palabra: grito, silencio y pensamiento. Es decir, que lo escrito así, profundamente depurado, gravemente desnudo de todo elemento retórico, de toda cáscara sonora, de todo atavío inútil, es extraño a la sensibilidad extremada y a la sencillez difícil de un acento como el de Carmen. Conozco a Carmen desde que estuvo en Buenos Aires, hace ya varios años, y siempre la encontré madura, siempre la encontré preparada para manifestar un sentimiento estético más allá del ruido que otros tienen que hacer para poder expresar algo que todos los días miran pero no observan.

La poesía de Carmen no puede ser madera, no puede ser piedra, es algo transparente que se mueve y se acomoda y toma la forma del objeto que toca y abraza porque no quiere, cuando toca algo, que lo tocado se quede sin comprender la infinita ternura de aquello transparente que le ha envuelto su espacio de materia útil.

Por eso, la poesía de Carmen no es un poco de agua cualquiera, es la raíz del agua, es aquello que se mueve y corre por entre los bosques, pero no es lo que se va con el río, es lo otro..., es la altura, es aquel cielo que ha bajado humildemente hasta el fondo del río para luego, como un ejemplo callado, lavarles los pies a las lavanderas...

Es esto, Carmen, lo que quería decir. Pero también quiero decir algo más... Quiero decir de aquella otra agua que se te cae a veces cuando sufres, la que solamente los niños pueden beber, es un agua tan limpia... que los labios no se atreven, sí, Carmen, no se atreven..., no son tan torpes el odio, la maldad y el crimen...

Porque, Carmen, este pobrísimo planeta, quizá no sea una gota de tierra, es demasiado pequeño para tan inmenso caos.

Sin embargo, tú comprenderás que el sueño no es un privilegio de nosotros los que escribimos. Se dice que los árboles sueñan... Y debe ser cierto: los árboles sueñan cuando el hombre no puede dormir; una herida también sueña cuando se desangra.

Por eso, Carmen, cuando tú escribes, tengo que buscar un poco de gasa para tus heridas. No obstante prefiero que sigas desangrándote... Si te curamos las heridas... no podremos ver el sueño...

MANUEL DEL CABRAL

Santiago de Chile, 1963

APROXIMACIONES ESTETICAS

Por Vicente Mengod (Zig-Zag, 28 Ag. 64).

Carmen Gaete Nieto del Río recogió en un volumen poemas de su adolescencia. Su título, "Resultado de Brumas".

Extensas son estas composiciones. La autora necesita explayarse, anotar con cierto orden sucesivas emociones. Una imagen de la vida se glosa y comenta. Al mismo tiempo, se condena la idea de ver reflejada nuestra humanidad en los ojos de los espectadores. Sí, a veces, el ser humano "se intriga en el silencio de retratos".

Varias figuras literarias tienen categoría: "Nuestras venas / serán largos senderos desolados..."

En afanes de auscultación profunda, la poetisa nos brinda una profesión de perseverancia analítica, introspectiva: "Me esfuerzo en conocerme... / necesito saber quién fue el primero / que usó de la amargura / que mis dedos estiran / y mis labios aprietan, / siempre siento nostalgia del que grita en mi sangre".

El eco de viejos madrigales se acuna en varias estrofas. Ahí la imagen del árbol, la desesperación contenida del fracaso, el gesto imposible: "Apoyé también mi rostro / al tronco de un árbol en cuya sombra / pensé hallar también mi propia estampa, pero la sombra se mezclaba en otras sombras / y mi cara quedó desparramada".

Muy felices son estos versos: "Amo en mi nombre lo que dice Del Río... / Es lo único certero y transparente que me llega".

"Leyenda de la Boca" es un poema narrativo. Carmen Gaete tiene el gran acierto de escamotear varias secuencias. Así la leyenda no pierde su encanto misterioso.

A ti...

Y la tierra estaba desordenada
y vacía, y las tinieblas estaban
sobre el haz del abismo...
(Génesis)



Foto de Raúl Alvarez

**SALMOS
DEL
AMOR
PRIMERO**

I

I

Todos lo sabemos
En Comienzo algo existió
En principio la Luz...
El Sueño...
Una mirada abierta sobre rostro sin nombre
En Principio la fuerza
En Comienzo era el Verbo
El más hondo sentimiento oculto en una letra
La lucha entre el aliento y la armonía
Entre la piel y la lira
Entre las cuerdas
El sonido
Los dedos

II

La atracción en comienzo
La gran angustia del vacío
La pureza del silencio
Del suspiro del mar y del llanto del río nació el cielo
Los átomos del alma floreciendo
De las tinieblas se desentrañó el primer día
Se pagó la primera cuota de existencia
¡Sin precio!

III

El primer ojo abierto
Sin cansancio
Sin Tiempo
Y las tinieblas engendraron la noche perfecta
Y en la aurora toda la sabiduría intacta
La adolescencia de los días y su egoísmo inmenso
Surgió el amanecer
¡Fue ave sedienta en el desierto!
Fue placer
Salmo desnudo
Rocío
Primera lágrima del alba
Primera gota de amor en el nido

IV

Una hoja y otra hoja
Ignotos antecedentes
Fueron volando
¡Cayendo!

Una partícula y otra partícula
Celebrando su matrimonio eterno

¡El Verbo se hizo carne!
¡Y habitó entre nosotros!

Orquídea de llamas abrazando el alma
Consunción y vuelo
Pan
Caricia
Conciencia
¡Duelo!

Extensa cadena de estrellas
Y deseos...

V

Era un caer de plumas
De alas independientes
De pétalos con vida propia
Era una confusión de trinos sin garganta

Idilio de vertiente y ruisenior
De rosa y mariposa
El único amor entre rayo de luna
Y rayo de sol

VI

En Comienzo hubo algo
Todos lo sabemos
Rosas de fuego besadas por el aire hambriento
Miembros sin cuerpo
Algo existía...
El gran amor sin dueño
¡Un caer sin golpe y sin dolor el Comienzo!
¡El hondo amor sin tálamo y sin sello!

VII

Hubo un grito encerrado
Un preso majestuoso en el claustro de la sangre
Una palabra sincera y sin voz
¡La primera!
Y pasó la caravana buscando su destino
Y desparramando signos...
Surgió una estación
Salieron muchos trenes
Muchos trenes de delirios nuevos
Muchos trenes de exigencias telúricas
Y se alzaron varios pañuelos de helechos
Se estremecieron montañas pletóricas de azul y fuego

Brazo inquebrantable del viento surgiendo de lo Inmenso
Verdugo primitivo sembrando y castigando placentero.

VIII

Hilitos de lágrimas
Suspiros del Cosmos y reflejos
Silencios delgados
Ademán del primer día
Bostezo
Pecado Original
Insatisfacción de las pupilas
Almácigos de aromas

Pechos sin dolor
Tristeza aún hecha perfume
Ríos de llanto immaculado
Naciendo pequeños en la cumbre
Para caer desde lo alto poderosos
Avanzando hacia lo incierto
Palpando lo Infinito que es lo Eterno

IX

Entonces el Uno era un punto en pleno movimiento
Era la ronda
La gran interrogación que desvelaría al sediento
Un punto que no pertenecía a frase alguna
¡A ningún Angulo!
¡A ningún Centro!
En el Comienzo el resuello de lo Ilimitado integrando su secreto
La respiración del Tiempo ahogándose en la boca de una mina
El resuello amarrado en las alas de un canario
En las patas sin huella de una hiena
Y glorioso gravitando en la carne del cordero
El resuello del Tiempo a orillas de un puerto
Y reteniendo un adiós interminable

X

Aquel día de una reja sin hogar
La hora de una pauta sin duende
La habitación en un cuarto de nubes
Aquel instante dibujado en la arena
La incertidumbre sin sobre en que apoyarse
La soledad sin tardes
Sin domingos
Sin balcones
Aquel día del poema más azul
¡El intocable!

XI

Una Ninfa y un Fauno dueños absolutos del espacio
Un ritmo aflorando en el afluente
En el lago
Una brisa estremeciendo Flora y Fauna
Percusión de sol y luna

De olas y reflejos
De piedra y sándalo
Percusión de labios vírgenes
De deseos ignorados
Dios flotaba en los Espacios
Bosquejaba el primer angel ciego y desolado
Era el hijo sin forma del Deseo Infinito y de la Gloria

XII

En el Comienzo...
En el comienzo lo efectivo
Un Sueño en el Comienzo...
En el Comienzo fue toda la alegría del alba que después la perdimos
En el Comienzo un aliento
Un encaje de vapores y de trinos
Un nacer solo
Sólo un nacer que después lo perdimos
Sólo un aliento solo sereno y limpio
Sólo un aliento sin mancha
Buscando la superficie
La verdad
La corola sedienta
El beso del silencio y la magnolia

XIII

¡Buscando la condena!
Un Sueño en el Comienzo...
Un amar sin motivo
Sin cadena
Con el único rito
¡el del Destino!
Con el único encuentro
¡el de la Pena!
Tan sólo el pensamiento atado a la pupila vespertina!
Únicamente el desgarramiento sincero de materia cristalina!
Únicamente la brisa y el perfume del silencio
Y una astilla clavada en el corazón inalcanzable de la ausencia
Y el futuro ocultando su rostro tras capas atmosféricas
Un recuerdo de nunca mezclado a la masa encefálica del pensamiento
anónimo
Buscando el estuario de la sed



XIV

¿A qué genio?

¿A qué esfera?

¿A qué rama taciturna?

¿A qué horda sin resuello?

¿A qué saeta extraviada?

¿A qué flauta?

¿A qué hueso en destierro?

Algo existió al Principio

¡Algo!

Un eco

Un reflejo

Una pregunta

Un péndulo

Una espiral de vapores de todos los colores más límpidos e inciertos

Un acorde repartido en el engranaje del núcleo

Una nota engastada en la energía del fuego

¿En qué corteza de resignación?

¿En qué instante la rosa del cerebro?

¡Oh gestación de besos aún no descubiertos!

SALMOS
DEL
AMOR
CONSCIENTE

II

I

En el Comienzo la lluvia frenética de tierra
En el Comienzo la sed cayendo en las copas de los árboles transparentes de frío.

En el Comienzo la desnudez de todo
La impaciencia del ala
El Ayer es el látigo que apresura los pasos
En nuestros puños se ocultan muchos mundos dormidos o neutros
En nuestros labios en germen siempre un horizonte
En germen siempre el último suspiro
En germen siempre un recuerdo o un olvido inexperto
Si llegara a producirse el golpe definitivo
Si ños invadieran timbales sumamente enmohecidos
Si irrumpiera una orquesta de especies extraterrestres
Si cayera de rodillas nuestra incertidumbre con sumisión de indio
Y de pronto cesara la tisis del lirio
El escepticismo de la roca
Cesara de ser martirio el ser alguien distinto

II

¿Cuántas armaduras caerían de golpe?
¿Cuántos maniqués morirían en delirio?
¿Cuántos nichos perderían su vacío?

Llegaremos a descubrir el peso de la Nada
 Marcharemos por plena Vía Láctea cual niños subversivos
 Llevaremos la presencia del Todo en los párpados del alma
 ¡Sin haberlo querido!
 Llegaremos a sentir esa voz que aniquila el abismo
 Sentiremos aquel lazo invisible que suspende montañas
 Que hace suave el cilicio
 Sentiremos la codicia del picaflor herido
 Sentiremos que nuestro amor tiene la velocidad de la luz para crecer
 [dormido]
 Lograremos por fin el corazón del Mundo
 Descubriremos el origen de la pena y la alegría del mar
 Hallaremos el nudo de los sueños remotos
 Sobre alguna galaxia dejaremos una sonrisa en su capullo inmaculado.
 Y nuestras voces se harán sólidas en la yonósfera para crear una flor
 (nueva)
 Nuestras piernas y brazos llegarán a la sublimación del cansancio...
 El dolor de la Tierra hará estragos alegres en otro planeta
 Y las bacterias hallarán su antigua ruta de regreso
 Y alguien llevará una cadena de isótopos para no perder el equilibrio
 Todos entienden que los espejos sienten eterna sed de simulacros

III

Y cuánta pasión cabe en el silencio del átomo
 Y algunos días se devuelven como las páginas de un libro
 Sin embargo cuánto recuerdo de ciclo no vivido
 De dolor no sufrido
 Jamás tanta opulencia apegada en el Hombre
 Jamás las pupilas brillaron, tan de lágrimas
 Jamás tantos recuerdos estrellando la noche
 Cuando las palabras crecen al nivel de los labios
 Entonces las emociones se guardan con cuidado para no destruirlas en
 [el pensamiento]
 Y mientras se arranca el sueño de los ojos
 ¡Sin lanzar un quejido!
 Con la nostalgia nace la esperanza de tocar mano tibia cuando el bai-
 [le se enciende]
 La gran angustia del vacío
 La pureza del mutismo
 El gozo absoluto no sentido

IV

La eterna persecución de la golondrina y el cuervo
De la oveja y del felino
Siempre hallé una torre de distancias
Una cinta sostenida por la melancolía
Un ramaje de tilo
Una ventana abierta que te enmarcara sólo a ti para mí
Una ventana
Un ave prehistórica enrollada junto a la incertidumbre
En las ventanas siempre hay el pasaporte para las ansias infinitas
Una ventana
Pasión petrificada de palomas
Los ojos huían por la ventana para encontrar la novia del Mundo
Yo la cosa más modesta pulsando la plenitud perfecta
Y Dios vagando en los espacios, impregnando de dolor al sexo femenino
Dios cabalgando en la angustia del Hombre
Repartiendo esperanza y castigándose a sí mismo

V

Sobre nuestras cabezas sostenemos el grito
Presentimos el cielo primitivo
Somos aves errantes de antiguo Paraíso
Somos rayos de sangre
Aerolitos de gloria
Somos partículas de perdón y de pecado
Algo de culpa trastrocada
Algo de niebla transmutada
Somos agua de sed
Somos algo callado con follaje por dentro
Con abrazos hastiados
Con alas atrofiadas
Con ritmo de canción de río subterráneo y sauce pensativo

VI

Era entonces un ordenamiento en espera del desequilibrio constructivo
Eran anhelos de perfeccionamientos nunca habidos
Era una masa de colores y de calores que se debatían
Era una rotunda vigilia sin fastidios
Era el grito del caracol marino que se materializaba
Era un grito materializado en un corazón del mar
Era un potro que se hacía líquido en las olas
Era un galope echando espuma contra el roquerío

Era el canto del ruiseñor trabajando el diamante
Era el silencio ahondándose en las venas del gran Río Sagrado
Ahondando la ilusión pura de un Salmo postergado

VII

La sirena magnética cruza el mundo de un extremo a otro
Y va de Polo a Polo con sus ojos profundos
Con pupilas potentes
Y va de brazo a brazo también sacrificado
Y va de labio a labio también hipnotizado
Es el hada o fantasma que encandila los barcos
Es la sombra de la muerte
La muerte de la sombra
La sombra de la nada
La sirena magnética...
Remolcando los barcos
Empujando los barcos
Iniciando los barcos
Yo pretendí alterar las agujas de la brújula del día ya extraviado
Con la simplicidad de un sayo
Y expliqué que no sabía nada
Nada de los faros ni de las luces sistemáticas
Nada de lo que pudiese ocurrir en los prados imantados de lágrimas
[rosadas]

VIII

Aprendí una lección difícil para apuntarla en el pizarrón de mi conciencia
[ciencia]
Mientras mis propias frases se entregan al delirio
Mientras mis inquietudes buscan el verdadero ademán de las palabras
Mientras más allá el carnaval se pierde en simulacros de penas y alegrías
Mientras yo buscándome debajo de las uñas y en el pasadizo del oído
Porque en el fondo, allá hondamente se desea ordenar todo el "bouquet"
[de los pensamientos]
Y creo que mi intención ancló en tus labios
Para permanecer en tu profundidad
¡Cultivándose!

IX

La atracción en Comienzo...
La barba de los átomos tejiendo la conciencia de los sabios purísimos
Los átomos del alma floreciendo
Piedad para el sueño y el pecado del sueño

X

Mis labios no han tocado los tuyos
No había necesidad...
No había causa...
Tus besos han quedado temblando al margen de lo desconocido
Ante lo Inconcluso
Magnífico
Y Extenso
En comienzo era abismo...
Sé que están gravitando en el éter de mi cara
Preferí mantenerlos en ese trance
Así sabré que nada se ha perdido
Que nada se ha esfumado
Sé que podrán llamarme desde lejos sin haber destrozado mi nombre
Aunque diré: y se partió una tarde...

XI

Y aunque diré: y se partió una risa
Y aunque diré: y se apartó el último suspiro de la lágrima
Muchas veces nos apartamos por la tarde llevándonos Puntos de Interro-
gaciones incontables...
Nos apartamos como extraños
Y los eslabones de la amistad aumentaban
La amistad crecía al terminar la difícil faena de olvidar
Fuimos obreros que salían de una fábrica de fantasías finas
Con anillos y alfileres que otros llevarían puestos
Obreros con las espaldas curvas de forjar y diseñar collares
¡Del suspiro del mar y del llanto del río se hizo el cielo!
Nos llevábamos Puntos de Interrogaciones incontables
Muchas clases de seda en los bolsillos que yo trataba de palpar
De conocer cuando las horas se evadían en filas de sueños

XII

Así apoyándose en los faroles encendidos de alegrías hechizadas
Así cuando Eloísa y Abelardo buscan en los jardines restos de Suspiros
Ilusiones y Pensamientos
Precisamente en el momento en que empieza la etapa de la renovación
Y se gestan Futuros
Porque aparecen luciérnagas
Y se encienden mariposas sobre los veladores
Cuando ya retumba el eco de unos pasos bajo la almohada
Y nos íbamos por rutas paralelas
Buscábamos paréntesis de otoño que el verano debería abrir después de
[todo]



XIII

Hacía frío
Y atendía la cena
La cena
¡Siempre alba!
Todo en su lugar
Los vasos
Los temores
Los platos limpios
Las contradicciones
La servilleta para limpiar los labios...
Y los ojos piadosos esperando
Esperando...
Sin falta...
Sin cansancio los párpados...
Sin agotamiento el sonido de la voz
Y las manos sinceras esperando
Espera siempre el pan
El eterno pan del alma...
Espera el futuro del pasado
Espera el rito cotidiano
La elocuente ceremonia en que comulga el desamparo bajo las especies
[de mirada y de sonrisa]

XIV

La gran angustia del vacío
La pureza del silencio
Porque es ésta la Tabla de Salvación, me he dicho
Esta mesa con el mantel blanco del Destino
Con cuatro puntos cardinales que todos se preguntan a qué mundo pertenecen
Esta madera que pudo arder como una sola llama
Y... en esta mesa
Después de tanto
Encuentro mi hogar, dijo el bohemio
—Mi Patria y también todo lo tuyo—
—Me parece que este elemento en el cual apoyo mi brazo fuese un árbol
[sólo para mí—
Pienso que muchos vendrán a poseerlo
Y a palparlo
A venderlo
Y a tatuarlo
A buscar un poco de Gracia Santificante]

A acariciar el rastro de una gota de sangre
El nombre de Dios repitiéndose en cada cosa
En cada criatura fecunda o estéril
En cada fruto cerrado o abierto

XV

Muchos brazos se han estirado sobre esta tabla
Siempre ansiosos
Siempre miedosos
Tabla pecho duro y tibio
¡Tostado por el sol que a mí me encanta!
Y...
Yo estoy aquí
Para siempre
Como si se fuese a terminar el Universo
Pues ya no alcanzo a tocar la vida
He perdido mi tacto en tantas manos
Y quizá ya no volveré otro día de éstos
Algo existió
Algo existía
Una sonrisa besando el silencio
En Comienzo algo existió
La formación del olvido más inmenso
En Principio la Luz...
El Sueño...

**SALMOS
PARA
LOS
NAVEGANTES**

III

I

¿En dónde están los restos de la Red?
La boca sonámbula de esa noche ambiciosa
Cuando mis ojos brillaban tan sólo en un anillo
Y mis pupilas indefensas buscaban sus órbitas
Porque es así la historia de todos los ojos
Son brillo robado de la estrella más alta
Pero
Mis ojos fueron
Yo sé
No más
Un sueño errante
El sueño de una rueda
De un timón
De un arado
De una túnica
Mis ojos se internan más allá de las cosas
Ciernen el grito de la imagen
Estrujan el silencio hasta hacerlo sangrar

II

Yo no soy un autómatas de lujo
Yo no soy una piedra de molino
Si yo me olvidara sería pobre como una silla
Como una reja

Como un banco vacío frente al horizonte
Como los tejados más altos
Eternamente pobre
¡Como un marco sin cuadro!
Pero yo sé que toda la fortuna
La enorme fortuna se va enriqueciendo en tus manos de madre
En vuestras manos
¡Padres!
En vuestras manos mil veces tasadas
Y debería preguntaros
¿En qué forma acumularon todos estos valores?
¿Cómo se han ido transmutando hasta formar mi propia llaga?
Callan...
De modestia callan...
Y la verdad me responde en la resignación de tus gestos
Madre
En las gruesas coyunturas
En los nudos de los dedos de mi padre amarrados con fuerzas oprimidas

III

¿Cómo nos tejieron?
Cuántas ondas atraviesan los miembros y el espacio
He comprendido que fui grito en la tormenta
El golpe del Pacífico fue mi primer golpe
Recibí así el primer arañazo del Mundo
Mi primer quejido fue simiente venida de tierras ignotas
Por eso mis ojos se fueron ahondando
Más allá de todas las orillas
¿En qué brisa me cogieron ansiosos alguna tarde cuando ustedes re-
[maban?
¿En qué oleaje mi existencia bohemia?
Porque este ir y venir lo he traído infinitamente triste
Infinitamente largo
Y es porque yo no disto de ser un verdadero vilano
Es que una voz extraña me sostiene
No alcanzo el cielo ni puede arrastrarme
Prosigo enamorada de algún astro
Y debo postergar mis alas de gaviota
Cuando me exigen ver la hora y tomar fechas
Y hacer notas extáticas
O me obligan a llevar esa amistad prefabricada
Ese perfume artificial de ¡Buenos días!
Soy una nube
¡Créanlo!

Es por eso que prefiero evaporarme
Desintegrarme para caer al mar
Para entregarme al mar...
Para ser llanto...
Para romperme...
Para retar...
¡Retar!

IV

En Comienzo algo existía
No la teoría
Sino la música
No el ave
Sino el vuelo

V

Sinfonía inconclusa
Transmitiéndose de brazo en brazo
De raíz en raíz
De cabello en cabello
Gloria decantada fundiéndose con vibración de caricia insospechada
En cada rasgo de la Naturaleza
Nota disimulada en cada circunstancia de capullo
En cada murmullo apenas perceptible de los que se aman
Toda esta música espacial
Morderla y absorberla
Prolongar el acorde discordante
Peñasco y pétalo que caen al vacío
Y armonía de distintos tonos de verdes estructurando el panorama
Sentir un solo sentir
Desintegrar el tiempo endurecido
Sentir un solo sentir
Como el sol cuando besa cada cosa en el mismo segundo

VI

Era entonces un ordenamiento en espera del desequilibrio constructivo
Era entonces la espera del fruto prohibido
Cien mil brazos de la orquesta de la especie acosan las entrañas con
[su canto
El incendio se aviva detrás de las pupilas
Felino temeroso y reservado
En tanto se dilata la expresión futura



¡Las cien torres!

Los espirales trazando íntimas aspiraciones

Y deseos

Y unión de simulacros en los espejos

Y mezclándose todos los idiomas

Como la sola palabra Universal asalta la mirada

Es que el Hombre se ha quebrado y repartido muchas veces

Aquel hombre que llamamos por casualidad un hermano

Ese ha sido desde entonces la granada temeraria

De aquel estremecimiento de temperaturas

De aquella guerra de megatones y apetitos

De sed

De ternura

Y de matemáticas

De aquella tortura descentrada entre la noche y la aurora

De aquella lágrima se desprenden otros astros impenetrables

Y es también la mujer inyectada de luz

Surgió el amanecer

¡Fue ave sedienta en el desierto!

**SALMOS
DEL
AMOR
FUTURO**

IV

I

Se irá marcando en emociones
Desde siempre la distancia
El Comienzo y el Final nos desorientan
Nos maltratan
Atados a la aventura milenaria
Nada cambia
Todo es y no es
Poliedro de la Historia y de las almas
Anhelos de reconstruir reflejos
Girasoles de Castidad desenterrada
La atracción de los Polos es la búsqueda
La ensoñada mística y pagana
En las horas fantasmas ufana se aquilata
Y la luz emanada de los ojos, ¡tiembla musical!
Es que justamente en ese mismo punto inválido
La rosa y la golondrina retratadas en una misma lágrima
Y no es continuamente
De repente
Se vive
Nos damos cuenta de que hay manos envejecidas antes de ser ancianas
Nos damos cuenta de que al que se arrodilla un nudo de ternura le
[enmudece el pensamiento.

II

Geografía del cerebro
Istmos y archipiélagos
Tiene su Rosa de los Vientos
¡El pensamiento!

III

A veces
Una sombra profetiza
A veces una mariposa se enamora por sí sola
A veces el aire que sobre la oruga sueña
¡Implora!
Así la vida que se asombra y vibra
¡Vuela!

IV

El mar engastado en un anillo
Una gota de Tierra
Una gota de Hombre
Una gota de pasión convertida en templanza
Un instante por casualidad deshabitado
Viento
Brisa
Río
Lágrima
La polémica se ha venido prolongando
Más allá de la línea imaginaria

V

Por eso yo te entiendo, hermana savia,
Y es por eso que yo entiendo al sin amor
Cuando se burla también de mi dolor
Y se ríe de todo lo que pasa
Es porque quiere saber de dónde viene
Y tú, amigo, que me estrujas como a una flor
Como a un alga
Pretendes saber de mis suspiros
Y de la oculta vibración de las montañas

Y es porque quieren saber a dónde van
Y se sienten lastimados de inquietudes
Aunque lleven su cara uniformada
Y es por eso que yo entiendo al sin amor
Al herido de incertidumbre y de nostalgias
Al que siente el presente como al hambre
Y se codea a cada instante con la muerte
A las que agitan sus pececillos rojos por una sola causa
A las que sueñan prolongando sus miradas
En miradas diminutas y muy claras
A las desfallecientes mendigas de caricias
A las que no han hallado un sueño para apoyar su sueño
A las que erradamente se pintan los labios con venganza

VI

¡A veces una mariposa se enamora por sí sola!
Narciso en el fondo del estanque se despereza
Acaricia el eco de sus lágrimas
Acaricia el azogue de su alma
Espera la conjunción de flores desterradas
Espera los brazos ambiguos de la muerte
El enlace con lo más desconocido.
Espera ser pisado por Icaro una noche de Walpurgis
Espera que el cielo se dé vuelta en el agua
Narciso en el fondo del estanque recibe una pedrada
Vibra en el eco de círculos concéntricos.

VII

Son la experiencia de la luz
La madurez entonando el himno de los recién nacidos
Con el ímpetu de las grandes muchedumbres
Que no dejan de ser juguete
En donde el hombre enjuaga su conciencia
Una mujer impávida mira sin saber lo que se marcha
Mientras arregla la tabla del vestido
Pregunta cuánto cuesta una cuchara
Revuelve la merienda sin tardanza
Revuelve sus ojos inmolados a la inconsciencia
No se imagina un poco más allá de su repostero
Un poco más allá de su mente bombardean las esquinas
En la ventana próxima se asoma una Rosita
Lanza una mirada displicente y descarada

Una mirada que escandaliza a la Trepadora
Un niño se apoya en el umbral de la puerta sin salida
Contempla sospechoso los letreros luminosos que tanta gente arrastra
E interroga al pulpo del cielo de tentáculos dorados en la mañana (verano)

VIII

Algunos se tapan los oídos porque no quieren entender el cuchicheo de
(fuego en los trigales reseco)

Tal vez alguna tarde la energía nuclear se tomará de aperitivo
Como Adán bebiera misterio de la primera vertiente
Ya hemos conocido saltos ornamentales en la cima del éter
Y han venido cayendo tantas lluvias que forman una sola espesa lágrima
Y es tan blando pero frío el blanco lecho de las playas
En las orillas se extiende una súplica arrancada de profundidad (ignorada)
También es la interrogante de la mitad del rostro oculto de la luna.

IX

En Comienzo era el Verbo
Sed de conocimiento alimentada de silencio
Es que hoy día
Pupila que busca otra pupila
Desamparo que se une al desamparo
Labios delirantes que se calman de un impacto
Los ojos no son los que se cierran
Son los párpados los que solos caen en un grito de dolor desesperado
Ya no azucena engendrada en el alba
Ya no silencio único del nardo
Ya no palomas orando en misteriosos círculos
Ya no laureles regresando al Arca
Ya no sándalo purificando espectros
Ya no mujer con el rostro tapado
Ya no siete velos
Ya no siete pecados
Es que hoy día...
La sublimación de la materia en un satélite de sentimientos honrados
Es que hoy día...
Es que Dios bajo las especies de cuerpo celeste y artificial
Y de lágrimas de acero torturado
Dios flotando en los espacios
Tratando de bosquejar un ángel diferente

Ciego y dichoso
Tal vez automatizado
Es que talvez Dios
Tratando de buscar un nuevo Hijo
El Hijo sin forma del deseo Infinito
El Hijo inalcanzable
Supersónico
En blue-jeans
Gravitando en su órbita
Con sus coros electrónicos
Con su frente clavada por filudos asteroides
Con sus manos atravesadas por agujas magnéticas
Con sus pupilas encendidas de energía nuclear
Y sus llagas radiantes de radioactividad
Y su llanto cayendo a raudales de música en los mundos.

ZONA DE ONIROS

ODA

AL

ASTRONAUTA

I

Eres el Hombre Infinito
Llevas una estrella en tu sexo intempestivo
Son tantos tus amores
Tantos tus acordes
Tantos tus delirios
Tus brazos se multiplican como horizontes de gritos
Llevas tantos besos como lágrimas en el diapasón de tus sentidos
Tantas ausencias estilando de tus dedos inmarinos
Flotas en medio del océano sin nombre como balsa condenada al sacrificio
Varía el ritmo de tu sangre mientras tu corazón descubre un nuevo ritmo
Mientras tu aliento traza rosas de oxígeno que serán divertido holocausto
[en el circuito
Y miras desde la ventana del Cosmos y ves que esta ruleta se sostiene en
[el silencio del amor indefinido
Y cada vez que la belleza llega a rozar tu sentimiento lanzas un gemido
[alegre
Le encuentras un significado diferente a la máquina fotográfica de por-
[celana limoges
Flotas en medio de la más honda lejanía
Acaso gravitas solamente
O duermes
O estás enfermo de melancolía
Acaso acaricias tan sólo partículas de una bacteria en formación
Tu llanto se congela y del mutismo de una melodía aparece tu apetito
[y deseo de hombre solo

Hombre solo

Una música de telas plásticas y de murmullos electromagnéticos ahoga
[tus ansias]

Lanzas una risa burlesca a la Ley de Gravedad

Y sientes que tus piernas se vuelven esponjas voladoras

Te preguntas a qué fauna perteneces

Cada vez que la noche llega sumida en lujuria supersónica

Y una hora sin cabida aparece sin término

Y tu pasión inconclusa y destilada

Tu agonía vital resplandece en el abismo

Tú eres el Hombre Infinito

Quieres repartirte en éter

Quieres regresar a cada instante desde siempre

Y la lucha del olvido y del recuerdo ya no tiene espacio

Tu cerebro caja de tensión

Bomba de células

Juguete de energías allá arriba representando un ballet intachable

Te preguntas a qué velocidad perteneces

A qué orquestación

A qué luz

A qué sonido

A qué vértigo

A qué silencio en embrión

Piensas a qué noche blanca te queda por hacerle el amor

Quieres tener entre tus manos un cuerpo vegetal de mariposa sonora

o sea pétalos

abanicos voladores

hojas otoñales

pergaminos de múltiples atardeceres

resucitando en la palma de tu mano

Qué sentencia

Qué premio de origen desconocido

Qué meta se oculta detrás de tus pupilas

Qué fechas buscas en el calendario del firmamento

En dónde habrá de levantarse el nuevo laboratorio hipersónico

En dónde el detector de futuros gastados

Y divisas la pena tan pequeña como cualquier hormiga

Abajo, dices, en esa gran burbuja sólida tan escasa de porte

En ese enorme tablero de ajedrez redondo

Allá en esa plaza de toros domésticos

Allá en donde se matan por tres preciosos puñados de tierra

Allá en esa mesa puesta en donde ninguna pieza se descontrola mientras

[rueda]

A qué concatenación yo pertenezco

Tal vez mi energía se bifurque en otros átomos

En qué caja de resonancia evolucionará mi futuro
En qué fuerza centrífuga despiadada
Pasaré mis vacaciones de títere cósmico
Tripulando mi incertidumbre y escalando cabelleras de nubes
Yo me considero un coleóptero en busca de su propio centro
¿A qué altura del apogeo estará mi esperanza?
¿Mi castillo de redes invisibles?

II

Es que en este sitio sin época el amor se revuelca como paloma em-
[bravecida

En esta boite en donde los aerolitos caen borrachos a cada instante
Y las estrellas se sumergen y se pierden en un romance sin salida
Sí porque a estas alturas uno se desvanece en una fiebre de preguntas
[entumidas

Se pierde toda noción de tristeza amanecida y se divisa el hogar como
[cosa remota y sobrepuesta

Yo diviso la vida desde mi círculo abierto, no como palabra
O como acción de levantarse todos los días al trabajo o a la Universidad
O como obligación de descubrir un candidato automático
O como deber de dejar existir cada noche la antigüedad en una cama
[carcomida

O la ambigüedad de un plato de comida irreconciliable
Sí, porque en este lugar sin años el amor es un meteorito que se deslumbra
[en las venas

Sí, porque a estas alturas sin cadenas los besos son curiosos picaestrellas
Y los labios no tienen otro objetivo que besar la incertidumbre del vacío
Y la sombra de un rayo de luna es la sombra del Pecado Original
Yo pongo la mano sobre mi corazón y no encuentro que haya absorbido
[esencia del sistema solar

Me pregunto qué cosa pasará allá dentro, ahora, en el fondo de la caja
[torácica

Sin Unión Soviética
Sin emociones de desfiles
Sin Naciones Unidas
Sin energía que alimente algún movimiento
En su velocidad circular

Sin escuchar la canción desesperada e inconclusa de gargantas que no
[creen en el cielo

Lo siento como la manzana antes de ser mordida por la serpiente
Y mis dedos tienen otra dimensión indefinida y quisieran desangrar al-
[guna estrella

Pero tal vez soy un muñeco epiléptico
Un pulpo volador

Una planta blanda en superficie aérea
Mis brazos tal vez sean sólo rastreadores de ojos en descomposición
Y me gustaría quedar sepultado acá en el Infinito para siempre
Eternamente como apasionada veleta persiguiendo a la muerte

III

Tú eres el Hombre Infinito
Has descubierto el perfume de los astros
Has podido escuchar el sonido del sollozo petrificado de un suspiro ilu-
[minado]

Tú quieres robar todos los besos
Todos los ventisqueros de los acordeones luminosos
Quieres acaparar todo el silencio
Todo el nacimiento del río
Toda la rápida lentitud de los adioses
Todos los besos suaves del mar sobre la arena
Todos los besos torturados de las olas en las rocas
Todos los besos que el sol deposita en el centro de la Tierra
Todos los besos con que los claros de Luna atraviesan las sombras
Tú eres el hombre que se sostiene en el hilo de su propio sueño
Tú saltas al abismo con una sonrisa que abarca todos los silencios
Tú navegas en la gran llaga blanca
No tienes una mano que te señale el cielo
No tienes la sonrisa de un niño pegada al vidrio de tu cápsula
Bebes el cansancio de tus miembros
De tu mirada
De tus rodillas que cumplen curiosa manda
La ofrenda de una inocencia anticonvencional
Eres el pez equidistante del aire y del agua
Dejas que tu temperamento se dilate como sueño enloquecido
Masticas restos de satélites
Y te vas en el satélite pensando procrear muchos hijos sin Tiempo
La mujer yonósfera te trastorna
Te hace romper toda rutina
Todo sentimiento colectivo de jardín
Tienes tu propia fiésta de vértigos y de suspensos
Una bacanal inmaculada a miles de miles de revoluciones y evoluciones
[por segundo]

Eres feliz con la excentricidad de tu propia órbita
Ya no sabes de cuándo
Ni de cómo
Ni de dónde vivo
Ni de antes
Ni de: ¡Hasta mañana!

Ni de esquina
Ni de pérgola
Ni de campana
Entonces palpas la más virgen de las desnudeces
Palpas tu anillo sideral
Llamas a nadie
Y tu voz queda como una gota de sangre coagulada en el espacio
Eres el dueño absoluto de tanta soledad auténticamente casta
Y te quedas como Adán en su primer día de Paraíso.

EL IDEAL

El hombre que yo amo
Punto de Interrogación en campo abierto
Luz y mímica en el éter más sensible de mi sueño
El hombre que yo amo lleva el siglo XX envuelto al cuello
Tiene microbios de Luna llena en el cerebro
Sus manos van detectando defectos de astronautas histéricos
Mastica alambres de púa delicadamente al almuerzo
En sus pupilas se asoman ojos de palomo dormido en el destierro

El hombre que yo amo
Gajo muy tierno de Universo
De pronto como si el futuro se desangrara en sus silencios
El encuentra en el mutismo extrañas bujías y dioses ciegos
El sabe que se hacen líquidos los espejos
Es un hermoso juguete de azogue cuando escucha mis cuentos
Me dice palabras que prendo en mis cabellos como flores de almendros

El hombre que yo amo
Fantástico reloj de sangre
Al estrecharme la mano se acumula existencia entre mis dedos
Sonríe lentamente... desde más allá del Tiempo...
A veces su rostro es robot glorioso
A veces sus miradas son medidas de abismos
A veces dudas...
Aromas...
Sed...
¡Encuentros!

El hombre que yo amo
Torre de música sin término
Se somete a la batalla sincopada
El saxofón excita las aspas del sexo
Tiene éxitos distribuidos en el alma
E interminables persecuciones de melodías en los miembros
Algo semejante a la arquitectura barroca
Suspenso
Vigilia
Duelo
Compactos collares de nubes
Consecuencias del cielo y del infierno
Como el Jazz
Como Bach
Garito y Templo
Pero el hombre que yo amo de la rosa negra tiene miedo
Vive obsesionado de la espiga eléctrica que no respeta ensueños
Protege su estructura y desnudez de estatua adolorida de la época
Siente temor del ángel colérico que al hablar por teléfono provoca
El hombre que yo amo
Bello debutante sintético
A los bailes de gala va descalzo
Va con frac y sin corbata al cementerio
Oculta su colección de lágrimas de marfiles nuevos
Y como recordando lo nunca antes dice:
—Cuidado con el balcón del Limbo y el espectro del beso—
El hombre que yo amo no me quiere
Me piensa...
Acaricia la consistencia de mi letra
Anda delirando por las Lenguas Muertas
No desea la experiencia de mi piel
Me piensa...
Hasta el eco de mis palabras escarmena...

ETERNO

RETORNO

Vienes

Así

De tiempo en tiempo

De luz en luz

De paz en lágrima

De rayo en beso

Así

Con todo tu cansancio superpoblado

Casi con las miradas agotadas

Estás

Bostezas

Te sientas al borde de un nuevo abismo

Te columpias entre máscaras

Pides una taza de café

Das muchos abrazos de condena

Dices terribles groserías

Palabras horriblemente tiernas

Llevas una flor a los labios

Cantas

Abrazas la música del vuelo

Chillas como una mariposa encarcelada

Levantas un cadalso para deshacerte de tu responsabilidad

Desparramas toda tu energía sobre el silencio de una caricia

Sientes temor de la música que fluye de una estrella

Pero abrazas la música del vuelo

Sueñas como un loco cada vez que el temor te invade

Lanzas las serpentinas de tu angustia
Levantas andariveles aunque pases toda la noche en vela
Bailas y bailas para que las lágrimas de tus ojos se confundan a las lá-
[grimas de tu cansancio que a tus brazos empapan
Cazas picaflones y sientes un placer en que te arranquen las pestañas
Noche que aparentemente se desliza sin inquietudes por el ojo de la
[aurora

Puente de sueño a la esperanza

Vienes

Así

De época en época

Estrujando tu garganta

Retrocediendo y avanzando pequeño y grande arrebatado de Dios

Como si nunca antes

Como si desde siempre

El corazón desde no sé cuándo

El sol con su canto invertebrado reluciendo en el espacio

Cometa humano emitiendo una canción de eterna sed

A veces no sé si fuera

Si estoy aquí mirándome al espejo

Si tengo apetito

Tanto amor que me estorba continuamente

Tanta pesadilla de sonrisas

No sé si esto que tengo aquí se parece al alma

Déjame tocar aquí en el punto más débil de la estación verano

Se parece un poco al beso de la sangre

No sé qué recuerdo ilumina mis arterias

No me interesa escuchar una clase de ética

Ni un sermón

Ni ese llámame mañana

Esta almohada con tanto tacto desvanecido

Esta silla con tanta presencia desterrada

El tiempo que se va de los ojos

Tanta alegría desgarrada de esta lámpara

La luciérnaga tiene razón de mostrar su hermosura sólo en la oscuridad

Desde hacen tantas vueltas en la pista de la incertidumbre

Y este frasco de perfume con su ironía inmutable

Viene la voz adelantándose

La misma voz

Como si tuviera que decir muchas cosas nuevas que quedan flotando en
[el ambiente

Pero no aporta nada más que su evaporación constante

Un enorme collar de humo

De aliento amarillo

De un aliento que ya nadie necesita

Pero que se queda enredado
La ternura dicen que se pasa y se pasa de moda
Pero se vive para hacer que todo se arroddille
Para que ciertas confesiones se oculten y se sufra heroicamente
Para que los pétalos se purifiquen en los cementerios
Pero estoy tan criatura
Con tanta confianza imaginaria
Aprendiendo a musitar algunas frases
Tengo un miedo muy largo
Y tan altos murallones me rodean
Mientras gateo y busco el pezón de la ilusión
Y me suspenden amorosamente
Y me llaman con tantos nombres
Pero yo tengo el mío
Me reparto en dos sexos
Pero estoy tan solo
Tan indefenso como cualquier vigía
Y con frecuencia me lanzan en busca de otros mundos
Yo no puedo decirle a nadie lo que siento
Cada vez que voy a decir la verdad me tapan la boca
Hace tantos siglos de reflejos en mis manos
No terminará quizá hasta cuándo
Ya no sé qué hacer con tanto temor vencido en mis pupilas
Con tanto estremecimiento convertido en anillos
Y esta argolla de esperanza atada al cuello
Y quieren fabricarme algún semejante
A imagen y semejanza mía
Nadie se acuerda de mí
Pero vamos de fiesta
Sigamos adelante
Sigamos la comparsa de los átomos
Manzana que no estás en ningún árbol
¿Qué te has hecho, trofeo del pecado?
Yo quiero ahora verme puro
Enteramente desnudo
Pero me llenan de condecoraciones
De tatuajes
Primero el Verbo
Dijo Dios
Fue diciendo tantas cosas
Pero yo tengo sin embargo el mismo sueño
El mismo sueño que cae sobre mí y me aplasta
Ya no quiero cerrar los ojos
Porque entonces...
Ya no quiero entrar a ningún cuarto fosforescente

Mirad mis pobres piernas
Mis pobres brazos
Quisiera olvidar de recordar
Es el peor de los remedios resucitar con todo lo que vibra
Pero me sacan de toda prisión invisible
Y me ametrallan
Y me ahogan
Y mis lágrimas vuelven a lucir en algún broche de oro
Y mi risa vuelve a surgir de las gargantas vírgenes
Todavía me dicen: Aquí
Me preguntan: ¿Hacia dónde?
Pero en este silencio me estoy desahogando
Sin voz
Sin música
Reconstituyendo sin quererlo porcelanas
Tantos vitrales
(No sé por qué me he puesto a escribir esta carta al mundo)
Ya no puedo decir cómo me llamo
Estoy multiplicado en millones y millones de gotas de rocío
Cada vez que una flor tiembla y su aroma me llega estoy perdido
Cuando la vida llega al punto culminante de la armonía
Pero nadie me reconoce en una gota de luz líquida
Me resisten
Me temen
Me encuentran peligroso
Pero de pronto yo tomo mi lugar
Me buscan
Me buscan en las yemas de los dedos
Y me apodero de un cuerpo
De toda una masa de calores
Y de tonos
Y tomo contacto nuevamente
Y soy poderoso
Y regreso con mucho sueño
Otra vez con sed
Con hambre
Con deseos
Con una canción desesperada
Y me apodero de la parte de sentimientos que a mí me corresponde
Y me apodero de la parte de tristeza que a mí me corresponde
Y de la porción de amor que a mí me corresponde y que he depositado
Porque algún día próximo voy a tener que soportar muchos alfileres
[clavándome las costillas
Yo no puedo decir nada
Limitarme sólo a decir que soy el eterno conservador

Y que de todos modos deberé renovarme

Porque no sé algún día

Alguna tarde

El Sol

A la Luna quisiera tenerla por refugio pero ya es muy tarde

Pero me da pena

Mi ambición es tan grande

A veces

No sé si fuera

Me hincó sobre la tierra

Está siempre por dar a luz

EL RETO DEL BEATNIK

En mi melena toma otro largo el Tiempo

Señorita secretaria

Taquígrafa

Dactilógrafa

En mi vestimenta se diseña otro rostro del alma

No el valor de los peinados prefabricados

No el valor de los escotes

Señor Ministro

En las suelas de mis zapatos existen otros recorridos

—¿Saben lo que es un ángel esotérico?—

Los sueños dejan llagas en las plantas de los pies

La mujer que yo amo es sencilla como mis propios pantalones

La mujer que yo amo no usa por casualidad un vestido

Llega a mi propia simplicidad y atesora sus piernas blancas en sus blue-
[jeans

En mi camisón de sarga pesa más el símbolo de la justicia que en un
[traje de seda natural

Señor padre de familia

Señor Pavo Real

Señor Jefe de Impuestos Internos

No se escandalice de mi barba

Yo no sé hacer nada

En mi barba pesa la condena de los dioses

A ella no se acercan los que temen el hambre

A ella llegan los irreverentes ladrones de aire puro

Los que son congénitos exploradores del alma

No se asusten de mi facha

Niña, cuide que el tiburón de su muslo no se le salga hasta la superficie
[de la enagua

REFLEXIONES

DESIERTAS

Murciélagos pegados en el rostro de la aurora
Beso oscuro y pesado en cada amanecer sobre la cara
Cruzo las esquinas sin mirar los ojos verdes o irritados que guían los
[semáforos]

Me siento horizontalmente en el marco de las ventanas más altas
Me siento al borde de la eternidad
Entono el Himno a la Alegría
Me entretengo con la Chinita que busca caminos en mis venas
Diviso un ahorcado en cada asta
En cada torre de mando
En cada cruz cetrina
Me columpio en el parque
Veo bailar el cielo sobre mi cabeza
Pierdo mi ubicación sobre la tierra

Mis brazos se abren
Así se adelantan a recibir un futuro cortejo de Cosmonautas
Pienso que son los únicos que han descubierto el lenguaje del silencio
Los que han desafiado la Gravedad del Mundo
La mujer sabe que cada noche surge un brazo con todas las ansias y la
[fuerza del sexo masculino]

Aún no han llegado a descifrar el acorde de ciertas notas
Hay una pauta oculta
Hay una llave de sol dentro de cada cuerpo
Hay peinados soberbios que insultan a las golondrinas

No se sorprendan si una joven rompe copas de cristal en una fiesta
Quiere que alguien escuche en otro tono el grito del corazón cuando se
[quiebra]

Aquel que cambia las mariposas por los vampiros

Para qué siempre aquellas bocaminas
Aquellos labios que ocultan en una simple sonrisa el juego de chapas
[de Cajas de Fondo

Se entona el Himno del Futuro golpeando platillos voladores
Hoy no se acepta la mediocridad del gato montés
Existe un hormiguero trabajando entre la dermis y la epidermis
Pedro se dio vuelta los ojos
Quería verse hacia dentro y dominar el secreto de su laboratorio
Sabe que es necesario hacer una gran operación en el Universo
Es indispensable colgarse de todas las cuerdas vocales de todas las cam-
[panas
En los días de trabajo y en los días de fiesta para echar a volar hasta
[la última hora
Para descargar hasta la lengua más humilde o la más prepotente y ve-
[nenosa

La juventud no tiene miedo de morir sino de dormir
Alza su voz filuda ante la época
Las mentes ágiles pueden llegar a hacer un tajo definitivo en el am-
[biente
La juventud no amanece a la misma hora en que todos creen haber
[abierto las pupilas
Canta el amor mientras otros se ahogan como banderas enrolladas
Delirantes absorbimos el concierto desparramado en el disco a la hora
[de almuerzo



REFLEXIONES DESESPERADAS

Hombre árbol
Sol intermedio
Pan de la Tierra
Pordiosero del Cielo

No sé cómo aprovechar toda esta inercia
Tal vez para salvarme escriba un verso
"Era Edith Piaf, golondrina de otoño"
¡Cuánto recuerdo!
¡Cuántos días sin vida reluciendo!

Nuevamente vuelvo a ser y no ser
El Príncipe de Dinamarca
Deambulo en este castillo de burócratas y tuertos
Parece ser que yo fuese indispensable
Para vengar con mi actitud indescriptible
De flor
De flor tapiada
Tanto tiempo sin causa
Tanta labor de sombra aglutinada
Tanto poema asesinado por oficios y máquinas
Tanto tiempo con olor a nada

Sueño solo...
Y gentileza rastrera de oficina
Calificaciones mal olientes
Con supervivencia de dioses de barro
Prohibición absoluta de robar aire puro

Sueño solo
Mi sueño equilibrista
¡Escalando el azul!
No Picasso
No Beethoven
No Isla
Sí calendario pornográfico
Sí Bim-Bam-Bum
Sí Pobre Diablo
Respeto convencional por el ratón sin cauce
Por el orangután que juega al fútbol y que canta en la lírica
El desorientado organizador de gallineros
El gran vaquero temeroso de las palomas
Y sabe que desde la altura las aves le dejarán caer un sello
Su condecoración en la nariz

Mito por el que lleva puños de cemento en la camisa blanca
El que pretende haber nacido inglés en Lonquimay
Admiración por todo espantapájaros
El que esconde su cara en el bolsillo
Y ni siquiera en Viernes Santo le pesa su conciencia de zapatilla
Y un escupo es regalo para su rostro
(consecuencia y resumidero de su clima interno)

Sueño solo...
Espectro de un jazmín en la ventana
Sol que tímidamente asoma su brazo entre murallones
Sueño solo
Canto hacia mi íntimo convento
Ensalzando la imaginación crucificada
El pensamiento martirizado por dentadura de corcheteras rutinarias
Ya me acostumbro al reloj del contratiempo
El que marca el espíritu en su párpado más sensible

Escalafón confeccionado para baratas, me digo
Envidia la alegría de los constructores
Sus grados están en los andamios
Y sus cabezas altas
Entonan melodías sobre los maderos
¡Jilgueros sin órbita!

¿Qué me dirán entonces?
Aquellos que hasta pretenden prostituir con la mirada
Hoy he trabajado todo el día
Calculando el vuelo de mis palabras retenidas.

OTRAS

REFLEXIONES

A Nicanor Parra.

Ya nada tienen que ocultarme algunas horas

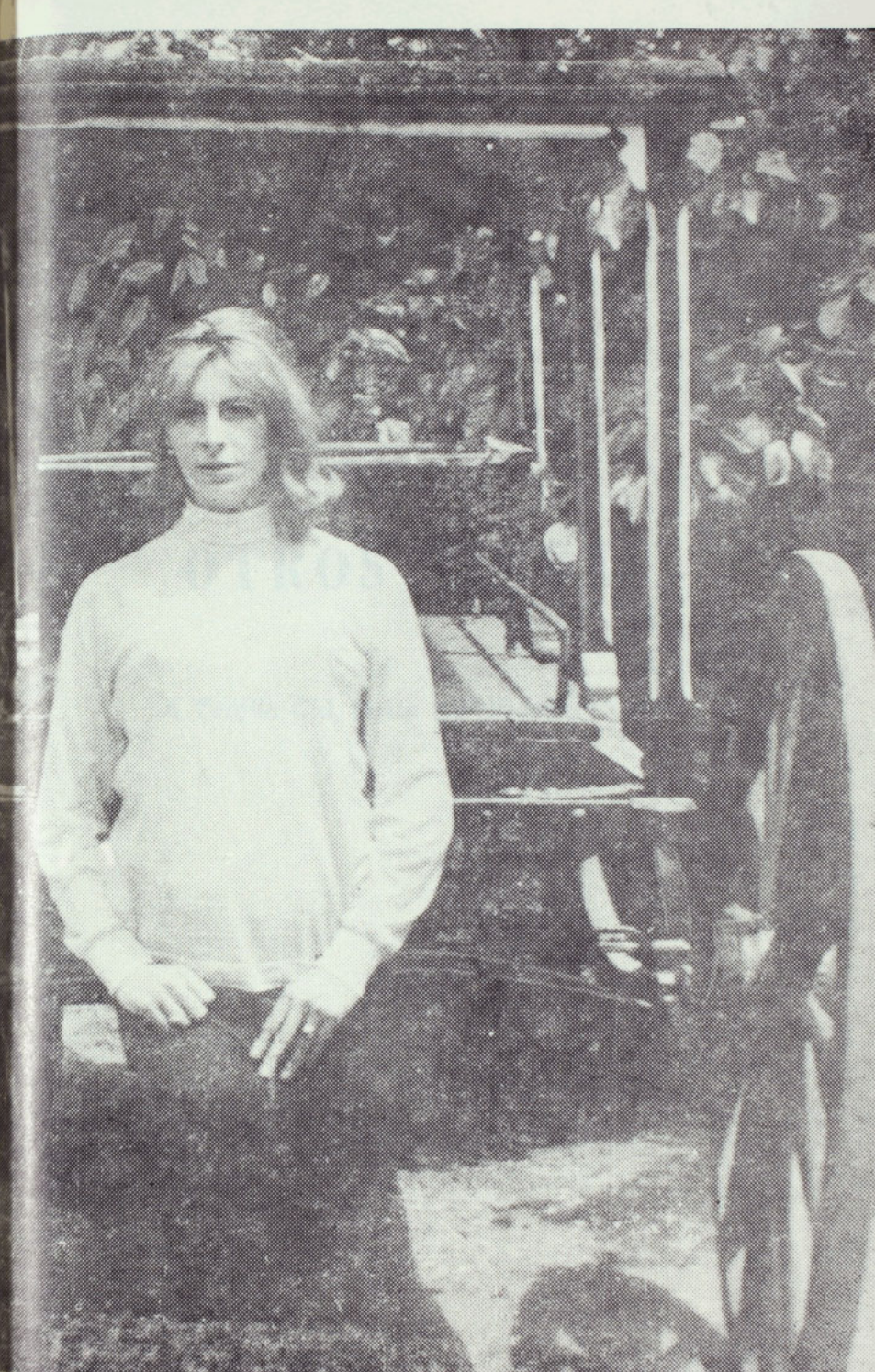
Ni los nudos que las noches llevan encima
Ni el llanto que se desparrama sobre colchón de estrellas
Y que desaparece justo al llegar el día
Ni la sábana del alba que se extiende empapada en rocío
Sobre sueños que quisieran atraparse

Yo sé que hay alguien que quisiera desintegrarse de la faz de la Tierra
Alguien que no quiere nublar el ambiente con sus pupilas
Alguien que desea subsistir tan sólo de su culpa
Yo sé que hay además un Ser muriéndose de risa
Ya nada tienen para mí de extraño las casas en ruinas
Los jardines tapiados por altos muros de cemento
Los quejidos de cadenas y de puertas de rejas
La niña muda y paralítica viendo morir la tarde
El luto obligatorio
La incertidumbre que imponen los teléfonos
La frivolidad con que se revisten los candelabros
El secreto del silencio que puede guardar un revólver por cierto tiempo

Ya para nadie tiene importancia que le roben su virginidad a la Luna
Ya para nadie tiene trascendencia saber recortar palomitas de papel
Ahora los niños no construyen castillos de espuma
No hacen flores de barro y sentimientos en el jardín
Pienso en alguien que se empequeñece por dentro como un mantel
[plástico incendiándose]

Recuerdo que el corazón del Hombre hace días ya está en órbita
El vértigo del Rock and Roll nos hace querer endurecer el Tiempo
Se presiente que nada ha de durar demasiado en el futuro
Y que habrá una mano que llegará a limitar la Primavera
Y nadie pensará en reparar su conciencia o los zapatos gastados
Porque no existirá un minuto disponible para repetir el disco
Se piensa que a ninguno se le ocurrirá dar a su madre un beso en
[la frente]

No responde la muchacha que fue plenamente feliz
Por eso comprendo que después se clave las uñas y busque espadas de
[sol para enterrárselas muy hondo]
Entiendo que desee hundirse los ojos para no mirar y ver pasar más cosas
No hay por qué sorprenderse si una niña siente envidia del enfermo
[una vez cloroformado]
Los pensamientos bombardean la mente pero no aplastan los sentidos
[hasta aislarnos y olvidar completamente]
Hay alguien que araña continuamente los espejos y apaga con su grito
[el de la radio]
Alguien que si siente voces de auxilio se las pone en el bolsillo y sigue
[caminando]
Alguien que continuamente va sintiendo sirenas de alarma y marcha
[lento con la tranquilidad del condenado]
La expresión de tu rostro tiene importancia en algunos sitios
En un café cosmopolita nadie reparará si estás triste o huraño
En cada vagabundo que desprecias está la otra parte de ti mismo que
[temes y que odias]
Quien no concurre a los funerales de un amigo y no se apena es porque
[seguro ha tenido varias muertes diferentes]
Ya llegará la hora en que se entierren la rueda y el recuerdo
Y no sé qué Tiempo irán a marcar en el futuro los relojes
En las fechas del calendario apenas se pueden encerrar escasos minutos
[de vida intensa]
Cuántos hacen el ridículo preguntando: ¿Qué edad tienes?



OTROS LINDES

A Teófilo Cid, poeta y Príncipe Mendigo

Amer savoir celui qu'on tire du voyage
Le monde, monotone et petit, aujourd'hui,
Hier, demain, toujours, nous fait voir notre image
Une oasis d'horreur dans un désert d'ennui.

(Le Voyage) Baudelaire

III

I

Se toma el tren... se aleja... se dice: es la última vez...
Se dice así hablando sin saber, como cuando se termina un amor o se
[inicia un romance
Es la última vez que ahogaré todo el vacío en las maletas con llave
Es la última vez que bajo el Techo de la estación quedará flotando el
[martillo de mi oído
Es la última vez que llevaré un gran bulto de recuerdos sin destino
Se dice así, es la última vez que voy a perseguir un grito
Se dice así, como cuando desde hace mucho tiempo esperamos un beso
[de infinito
Se toma el tren... se aleja... damos la espalda a la última hora y el
[último segundo se esfuma

(Como una lágrima irrazonable sobre el rostro)
Se toma el tren, se aleja... la nada parece tomar su verdadera forma
En el equipaje sostenido por casualidad
Se toma el tren... se toma el abrigo confidente
La cartera y aquel llavero con su símbolo

II

Se toma el tren... se aleja... se dice: estoy salvado
Se toma el tren... se aleja... se dice: estoy rendido
Se toma el tren... se aleja... nos preguntamos hacia dónde nos iremos
[acercando

Hacia dónde o de qué nos hemos ido despidiendo sin motivo
 Nos preguntamos hacia dónde aniquila la Luna una parte de su cara
 Hacia dónde la esperanza fructifica
 En qué canasto o en qué red cae como un pan o como un pájaro
 Hacia dónde el comienzo y el final se dan la mano
 Hacia dónde el sol se va planeando
 ¿Hacia dónde el pavo real extenderá sus cartas?
 Se toma el tren... algo se espera... un atardecer immaculado
 Un amanecer formado de rastros
 Un ramo de azucenas en un friso de estrellas
 Se toma el tren... algo se quiebra...
 Algo pasa volando, un nomeolvides...
 Un centauro... un pegaso...
 Se toma el tren... una cuerda... una trenza balanceándose desde lo
 [incalculable]

III

Se toma el tren... se aleja... se siente el aullido de un lobo fugitivo
 Se toma el tren... ¡Partimos! Partimos la emoción
 Quebramos energicamente la obsesión dolorosa que nos producía un mis-
 [mo disco]
 Se toma el tren... se aleja... se dice: es la última vez
 Se dice: es la última vez como cuando salimos de la escuela o regresamos
 [del confesionario]
 Se dice: es la última vez y bajo el cielo caen las barreras y cortan el
 [camino]
 Se dice: es la última vez que lloraré en el cementerio
 Es la última vez que haré temblar el arco de triunfo de mis antepasados
 Es la última vez que voy a preocuparme de los adormecidos

IV

Se toma el tren... se aleja...
 Se deja caer luego el cansancio
 Se deja caer así sobre la vista como palabra oscura e infecunda
 Entonces se escucha el mismo ritmo, la canción nacional o marcha fúnebre
 Entonces te crees en cualquier parte de la tierra
 Pero también eres capaz de escuchar lenguaje de tambores que no en-
 [tiendes]
 Pero también sabes que existen muchas máquinas
 Que hay tractores humanos arando en cualquier campo

V

Se toma el tren... se aleja... se entra al estómago iluminado de una
 [oruga insospechada]
 Se toma el tren... te introduces en la vena de tu propia conciencia

Te das cuenta de que a veces circulas como sangre caliente o como sangre

[fría

Te apercibes de que avanzas sobre una larga vía de incertidumbre

Entonces te repites: Más allá... más allá... más allá...

Más allá... más allá...

Más allá... más allá...

Más allá de los cerros, de los grillos y luciérnagas

Más allá de aquel dolor estancado en cuatro muros

Más allá del mal aliento que despiden las chimeneas de barrios bajos o

[cétricos

Más allá del lamento de todas las clases de sirenas

Más allá de la angustia que sostienen las agujas de los campanarios de

[muchos pueblos chicos

Más allá del hastío atropellado sobre los cuellos interminables de las ca-

[rreteras

Más allá del acorde que produce tu llanto en el vacío

Y del juramento apuñaleado por la espalda

VI

Se toma el tren... se aleja...

Se toma un sorbo de aire puro en la ventana

Entonces te dices: Ahora voy a recuperar el sueño

Sientes que una mano invisible te presiona el hombro y te impulsa hacia

[lo desconocido

Como si fuese Dios o el destino

Como pudo ocurrir alguna noche

Como en una mañana de viaje

Como al atravesar un puente o un túnel de repente

Se toma el tren, un carro lleno de pensamientos y de olores

Recuerdas que se queda algo en los andenes o se lleva en los bolsillos

[del alma

Piensas que todos compran una ilusión en las boleterías

Piensas que alguien ha encontrado un número de lotería en la puerta

[de la estación

Y se te ocurre que tal vez podrá salir premiado

VII

Se toma el tren... se aleja... se dice: Es la última vez...

Se dice: Es la última vez que se da vueltas la cabeza hacia el pasado

Se divisan filas de estaciones y estaciones, de primaveras

Otoños e inviernos y de veranos carcomidos o radiantes

Sorpresivamente sientes una voz que quisiera apresarte como un enorme
 [brazo con una mano pequeña y dedos blandos
 Y no puedes descubrir a qué garganta corresponde aquel sonido
 Ni a qué cuerpo esa mano
 Y ves por el sendero pasar a una mujer con una criatura entre sus brazos
 Y ves en la pradera corderillos mamando o correteando locamente
 Entonces quisieras recordar tu antiguo idioma y quisieras volver a sentir
 [miedo de la hormiga
 Volver a sentir miedo de la lluvia que zapateaba sobre el tejado
 Y en los vidrios de alguna claraboya y picoteaba tu cerebro con frases
 [incomprensibles
 Quisieras volver... volver a ser escarabajo
 Quisieras volver a ver las mismas cosas con nuevos tonos
 Pero sabes que es imposible hacer retroceder la música y que nadie ha
 [podido romper la armonía de los astros
 Reclinas la cabeza en el respaldo del asiento
 Te asalta una mirada que sube como una araña en la tela del recuerdo
 Miras y miras en todas direcciones y en cada ángulo descubres a un hom-
 [bre que quisiera contarte su verdadera historia
 Y a una mujer desencajada que ni siquiera sabe cómo se llama
 Pero tú no pretendes saber nada, deseas que todo pase ante tu vista
 [sin hablarte
 Sabes que todo aquello que se palpe perderá el supremo encanto
 Y tú vas en una larga hilera sobre rieles
 Sientes que las ruedas chillan haciendo impacto como brazos tortura-
 [dos por inquietudes lamentables

VIII

Se toma el tren... se avanza...
 Se toma el tren... se avanza... se escuchan himnos desterrados
 Presientes espíritus en larga peregrinación sobre senderos de metal inex-
 [plorado
 Sobre caminos en invisibles latitudes plagados de pedruzcos y evapora-
 [ciones pestilentes
 Entonces te preguntas si te habrás equivocado de itinerario
 De vez en cuando asomas la cabeza a través de una pupila
 Tienes la impresión de haber descubierto panoramas... panoramas... y
 [lanzas un bostezo
 Y también divisas un río que no existe en ningún mapa y con muchas
 [barcas... barcas...
 Con muchas antorchas... antorchas que dibujan tu propia imagen sobre
 [el agua... agua...
 Sacas tu mano y lanzas un puñado de pétalos y de hojas disfrazadas
 Piensas que tu sonrisa podrá hacer eco en rostros ¡ya invariables!

IX

Se toma el tren... se aleja...

Se deja caer luego la vida de alguna plataforma

Se escucha el alarido de la máquina

Sabes que se remolcan vagones cargados de tiempo y de contratiempos
[contrabandeados u ahorcados]

Observas cabelleras arrancadas de raíz

Hilachas de luna en los postes telefónicos

También esculturas talladas por el viento

Imágenes de tu propio tronco, de tus brazos

De tu ser desnudo en cualquiera época

X

Hay árboles desamparados al borde del abismo haciendo la V de la
[victoria con sus dedos quemados]

Hay muraliones resguardando eternas soledades con extraños jeroglíficos

Hay llagas y cicatrices en el corazón de la montaña y en tus quebradas

Hay poderes dilatándose y repartiéndose

Hacia lo más profundo de todos los elementos

A M O R

*Una vez me dijeron ¡sursum corda!
y en la conjunción de silencios
de pupilas y de pétalos
como hostia ineludible
¡se alzó el beso!*

Y así fue...
 Después de sorprendernos
 Después que nos herimos
 Después de limitarnos
 Y de que huimos
 Y así fue...
 Después de los preámbulos
 Después de vencidos los temores
 Después de repetirnos:
 Condena
 Espada de sol
 Cruz de brazos encendidos
 Rosario de besos malditos
 Prisión
 Pajarillo sonámbulo
 Pupilas lanzadas al abismo
 Y así fue...
 Después caímos al vértigo de música
 Y en el silencio del amor nos confundimos
 No hay melodía más honda y más profunda
 Que la brotada de dos cuerpos en delirio
 Cuando en acorde la tibieza de las bocas
 Lanza notas sin gritos
 Sin sonidos
 Cuando en la estancia de las cosas exteriores
 Sólo se siente el murmullo del espíritu
 Y no se puede extraer ya de las venas
 El ritmo de la sangre una vez y otra vez ya repetido
 Cuando el silencio de los labios y los ojos
 Ya cumplieron el rito y el oficio

BESOS

No son estrellas
Son besos radiantes que en la noche se asoman
Trocitos de silencio... alientos en zozobra...

No son hojas
Son labios que unidos en el aire
Danzan y se adoran

¡Cuántos besos que viven
Cuando mueren las hojas!

No son pétalos
Son labios encarnados
De la rosa más diosa
Llevan fiebre de alas
Y sed de mariposa

Cuántos besos que vibran
Al titilar las llamas
Y los labios de las sombras

No es la brisa
Es el beso del mar con su pasión más honda
El ritmo insólito de sus entrañas
¡Llora!

No son bocas
Son ventanas que se abren
Hacia la vida oculta... tentadora...

Moluscos que se funden
Queriendo socavar la ternura
Desesperar la aurora
Se martirizan
Luchan ¡Atesoran!
¡Atesoran!

No son bocas
Son notas esclavas del acorde
Buscadoras de música divina y destructora
En cada lágrima cae el beso que la pupila
¡No alcanza a dar en la boca!

El beso de la tristeza
Que sólo siente el alma
Cuando la tierra limpia
¡Se enamora!

TUS PUPILAS

A veces me ocurren cosas
Salgo a la calle como loca
Busco nombres diferentes
Tengo que llamar de otro modo a tus pupilas
Desde siempre las siento en mis venas navegando
Si alguien supiera qué envidia le daría
Se deslizan suavemente por mi ser
Me persiguen
Me asedian
Me acarician
Me asesinan
Entibian mi sangre como curiosos meteoritos
Se dejan llevar por la corriente de mi propia angustia
No sé cómo bautizarlas
Frutos de sueño
Besos de silencio
Angustias tornasoles
Temores de sentimiento
Rosas de cristal sonoro
Ansias sumisas
A veces me ocurren cosas
Me enfermo
Me arranco uno a uno los cabellos para saber mi suerte
Y no sé en qué instante puede estallarme la alegría
Es el único dolor maravilloso
Y el reflejo de tus pupilas incrustado en mis ojos
Rayo de muerte y vida
Y mis manos se aferran a ese contacto luminoso
Y no sé qué hacer

Para desprenderme de tu mirada
Y va creciendo en cada uno de mis gestos
Se ha impregnado en mis tejidos como el eco definitivo de la gloria
No sé cómo llamar a tus pupilas
Simplemente nostalgias
Sed de colores concretos
Notas de ternura retenida
Estrellas suspendidas en el abismo de tu egoísmo
Impulsos que a fuerza de ser dominados se hicieron transparentes
Dos pequeños y grandes deseos unidos por la córnea del alma
Espejuelos con tanta conciencia y tanta ilusión permanente
Déjame tenerlas conmigo para siempre
Como si fueran dos criaturas bañadas de música

SUBCONSCIENTE

Y tú andabas buscando mis ojos como un catador de minas
Mirando el suelo
Levantando piedrecitas
Abriendo ventanas
Levantando cortinas
Leyendo páginas en blanco
Abriendo algunas puertas en silencio
Y tú salías a hurtadillas y recogías recados de las flores de durazno
Y entregabas un manojo de llaves
Para encerrar tu propia inquietud
Hablabas cualquier frase por teléfono
Casa
Almohada
Oficio
Decreto
Naturalmente
¡De nada!
—Yo cada sílaba tuya— pensabas...
Muchas veces te reías de mis cejas
Pero ellas encajan justamente en el ángulo que se abre para llegar a
[mis labios
Tú andabas buscando mis ojos como un catador de minas
Un catador de suspensos
De alegrías imposibles
De delirios prohibidos
Tú también estrechas muchas manos cordialmente
Pero siempre estrechabas mi mano como un ala de paloma muerta
Tú entras mirando las cosas cotidianas
La lámpara
Las sábanas

El velador
La cama
Pero tus pupilas van enredadas en mis cabellos
Me encuentras sentada en un sofá esperando tu lejanía
Me encuentras en un trozo de papel simplemente
En una hoja sonora que se oculta en el escritorio
Miras a la calle y yo avanzo con la niebla bajo los faroles encendidos
Me ves en el espejo como flor de loto en el fondo del lago
Desafiando mi pena
Tú andas buscando mis ojos como un catador de minas
Tú también empiezas a tomar un cóctel de lágrimas ajenas y mías
Tú pones la radio para acallar tu hastío
Y dices: ¡Estoy cansado!
Mientras tu corazón sigue trabajando
Mientras en tu cerebro los picaflores se entretienen
Tú cuentas cuentos sin fin
Me doy cuenta de que tratas de reparar pilares carcomidos por el tiempo
Tú empiezas a tapiar muchas veces tu pensamiento verdadero
Tú me quisiste ignorar una tarde como a una lámpara
Como a una pintura antigua en un lugar visible
Como a una lágrima sobre tu mejilla
Tú hubieras querido marchar lejos
Tú estás enojado contigo
Tienes tanto miedo de una sonrisa
Como de una pedrada
Tanto miedo de una silla vacía
Como de encenderme un cigarrillo
Tanto miedo de la música
Y como del recuerdo y como del olvido
Tienes miedo que tus propios brazos tracen el círculo estrecho
Pero tienes un miedo aún mucho más grande de tus labios
Ellos son capaces de electrocutarte al besar el sexo de una magnolia
Tú quisieras borrar el sigma de la noche
Tú quisieras romper mi voz
Quisieras borrar el rostro como la distancia
Quisieras cerrar la puerta de tu casa
Piensas poner llave a tus párpados
Cerrar la puerta del jardín del sueño
Las manos no te responden
Quieres demoler el muro de cristal
Quieres aplastar una golondrina
Las manos no te responden
Tú quieres mascar estrellas
Tú ves fumar un cigarrillo en la oscuridad
Y el humo recita con su ritmo un poema inconfundible

Y te invades de curiosas presencias
Bacante invisible resbalándose cual perfume de sándalo en tu pecho
Tú escondes la cara
El pasado te asalta cual mano transparente con suavidad de uva
Tú temes el regalo del collar de besos
Tú me conoces pero sólo hasta el borde de mis párpados
Tú buscabas mis ojos maduros de tiempo pequeño
Tú buscabas la arqueología de mi cuello
Cuando dices a una mujer ¡te quiero!, los labios se te desprenden de
[la boca
Tú ves cómo se cierran las puertas del ascensor de tu agilidad mental
Y piensas que mi cabeza caerá ahí en medio guillotizada
Piensas que no habrás de recogerla para besar mi boca
Piensas que no estaría bien visto secar mis últimas lágrimas de sangre

VEN

Ven:

Quiero enseñarte la llave del silencio
Quiero que sepas lo que es un beso sin dueño
Lo que es un pajarillo con las alas quebradas
Lo que es un Dios recién nacido en la palma de mi mano
Lo que es el deseo convertido en un sueño

Ven:

Quiero que toques una estrella en la vertiente de mi cuerpo
Quiero que acaricies el alma de la aurora
Quiero que te encienda el grito de mis nervios
Quiero que comulgues ferviente con mi aliento

Ven:

Quiero que bebas el canto de un canario ciego
Quiero que sientas la música de una luz por dentro
Quiero que sientas mi angustia sumergida en lágrimas de rosas
Quiero que sientas el perfume de mi dolor ahí en tu boca

Ven:

Quiero mostrarte cómo se roba el cielo
Quiero que con tus manos palpes la suavidad del sentimiento
Quiero que te arrodilles al borde de mi abismo
Quiero echarme de hinojos ante tu duelo interno

RESIGNACION

I

No te asombres si me ves que estoy plantada
En medio de la plaza y sin bandera
No te asombres si me ves así desnuda
Como rosa... tal vez como cadena
No te asombres si soy asta desnuda
Llorando hacia lo hondo la tragedia
Sofiendo como brazo de árbol muerto
Sintiendo pasión de angustia nueva
No te asombres si ves que estoy rendida
Ni te asombres si ves que estoy erguida
Frente a rostros
Desfiles
O condenas
Ya toda la presencia está en mi tronco
De una larga trayectoria de locuras
De injusticias y
Del difícil saber
¡Que es la paciencia!
No te asustes si ves que estoy desnuda
Como lágrima
¡Tal vez!
O como estrella

RESIGNACION

II

Y de pronto me voy
Me pierdo
Me fugo hacia algún punto intransigente de la tarde
Me detengo en una esquina frente al Parque del Tiempo

Y pienso muchas cosas
Mariposas
Y lágrimas
Y muñecas
Equilibristas de las nubes
Entierros

Y pienso
¡Ahora estoy contenta!
Ahora que el recuerdo es pétalo arrancado
Ahora que hacen tantos árboles
Tantas ruedas quebradas
Tantas notas rendidas
Tanta música herida
Tantas lluvias iguales
Tantos silencios
Tantas sonrisas convencionales
Ahora que se fatigan los párpados contemplando retratos impertérritos

¡Ahora estoy contenta!
Ahora que el dolor no es final ni comienzo
Ahora que mis cabellos se unifican al viento
Dibujan sonoras carcajadas desgarradas de la angustia y del tormento

Estilizan la sed
Sin prejuicios
Sin complejos
Sin miedos

Mis cabellos tejen redes para pescar mi sueño
Y de pronto me voy
Me voy hacia tu voz distante
Y me duermo
Descubro que mis dedos trituran una rosa
Un coágulo de ausencia llevo en el corazón
¡Perdón!

ASI

Así quiero yo verte
Como fruto dulcísimo en mis manos
Como un sueño
Un sueño solitario
Triste y blando
Como enorme suspiro de la tarde
Y como gota de vida delirante
Sobre el párpado romántico de un lirio

Así quiero sentirte
Entre mis brazos
Suave
Casi infantil
Jugando aquí en mi cuello raso
Contando hojas verdes de recuerdos
Y yo pensando en que eres mi pegaso

Así quiero tenerte día a día
Pensamiento a pensamiento
Tibieza a tibieza de los labios
Así quiero sentirte
Beso a beso
Alma a alma
Lágrima a estrella
Caricia a pétalo
Mirada a mirada de sol
En mi costado

Así quiero saberte
Bueno y sabio
Como sol apasionado

En pleno campo
Con tus brazos abiertos
Hacia el mundo
Generoso de voz
De pan
De actos
Así quiero saberte al despertar
Ceñido a mis cabellos enredados

Así quisiera verte
¡Tan desnudo!
Cual manantial de luz
Pupila o canto
Tan millonario de jazmines
De rocío
De vuelo
De azul
Y tan sólo vestido de la música
Que en ti dejen caer mis manos

Así quiero tenerte
Como un grito
Como un sollozo alegre de la carne
Con las notas potentes del silencio
De corazón a corazón
Alucinados
Y en un néctar de lágrimas y besos
Confundidos los dos, enternecidos
De la razón y el cuerpo enamorados

BARROCA

A las riendas de música encendida
Va sujeto mi cabello desbocado
Hecho una loca confusión de llanto y risa
Corre mi pasión con sus crines cargada de caricias
Absurda agitación que me condena
A este amor lejano y despiadado
Y esta devoción a la canción sin freno
Que me hizo llorar ¡desde temprano!

Ya todo el frenesí de melodías
En espiral entre el cielo y el infierno
Ha sufrido el acorde de mis ansias
De mis penas también y mis espinas
Y mi oculta lira ha conocido
El esplendor del dolor y la alegría
Y las voces majestuosas de otra vida
Que en el claustro también del pensamiento
Y la carne me sellan con sus rezos
Y esta ausencia que vibra entre mis brazos
Y este delirio infinito de condena
Y estas cuerdas lanzadas al vacío
Y esta angustia de no tener tu beso
Y esta espesa cabellera que palpita
Y continúa haciendo oleaje en el cerebro
Esta pauta cargada de recuerdos
Estas nubes de suspiros en mi aliento
Esta llave de sol estrangulada
Este encuentro con Dios y con la nada
Estas llamas de amor que martirizan
Y que aumentan el fuego del tormento
Y que atizan la gloria alucinada

CIERTOS RECUERDOS

Hay que romper ciertos recuerdos
Es la decisión de estar alegre
Y de enterrarse las uñas en los labios
Para que gotas de alegría roja caigan
Organillero, dadme un puñado de infancia
El dolor que se derrama en cada gota
Hará brotar flor encantada
Hay que romper ciertos recuerdos
Algunos coleccionan piedras en el alma
El escultor sabe hacer un grito de la piel
El artista sabe que el mecanismo del cuerpo canta



INELUDIBLE

Y no puedo evitarlo
Estoy llena de gracia
Que este amor hoy me ofrece
Tengo llena la mente
De pétalos y de astros
Estoy limpia y ajena de las cosas terrestres
De relojes
De millas
De máquinas
De trenes
Las espinas y cardos
Al llegar a mis manos
Se convierten en nardos
La esencia de la esencia
Al caer en mi herida
La hace ser reluciente
Del dolor de lo real
De las cosas oscuras
Me florecen estrellas
Que aroman tus pupilas
La música dormida
De delicias ocultas
Se despierta enseguida
Purifica el pecado
De pasión prohibida
Y la convierte en fuente
Heroica de alegría
Y una montaña cae
En un beso a mis plantas

Y esa fuerza de Dios
Y este canto de vida
Me hace ser como seda
Materia y alma intactas
En rosas se unifican
Ya no puedo evitarlo
Estoy suave...
Estoy tímida...

TABU

Y la música es pura
Y la música es limpia
Es que el amor se siente
Es que el amor se vierte
Es que el amor penetra tejidos y murallas
Suavemente su acíbar
Circula lentamente...
Es que el amor se siente
Es que el amor invade
Y se toma
Se palpa
Se cultiva
Se vierte...
Nunca dice la gente de aquel beso sagrado
De aquel beso consciente
Que a la voz y a la sangre enternece
Del que enciende intocables regiones
Del que funde en un sueño la carne
Del que siempre en silencio florece...
Nunca dice la gente
Dónde está la armonía del temblor y la lágrima
En dónde está el acorde de los labios y el alma
Del tacto y del suspiro

OTOÑO

Hoy mis pupilas se humedecen de la pena del aire
Mis pensamientos se arriman como niños perdidos
Se prenden a la corteza del árbol con su sueño
Y mi alma es como una de las tantas hojas o mariposas
Caen en su nostalgia en el parque dormido
En mi alma hay tantas alas aniquiladas
Tal vez será por eso me voy sintiendo grave
Hoy en la niebla escribo tu nombre con mi aliento
Y es casi una cicatriz de las cosas que pasan
Siento el frío de un árbol solo, triste...
en silencio...

Siento clavos de lluvia en la carne agobiada
Llevo tanta experiencia en mis brazos heridos
Siento que algo se va para siempre del tiempo
Y ahora como nunca me resigno a mi sino

Es el tiempo, me digo, en que más llora el sauce
En que más teme el niño
En que el almendro olvida su ilusión sin sentido
En que las golondrinas se han borrado del cielo
Y pétalos de rosas caen sobre la mesa como naipes antiguos
Es el tiempo, me digo, que habrá de encerrar mi corazón vencido

Y mis palabras caen cual dioses desvalidos
Como beso en tu boca cae un verso en tus labios
Silencioso y sencillo
Cae en ti el pergamino de mi sed castigada
Cae en ti el sacrificio de mi amor reprimido
Y en mi dulce agonía me refugio
Me anido
Me cubro con la ausencia compacta de tus brazos
Y ahora como un árbol no puedo revelarme
Mis raíces y tronco
En tu amor van hundidos

HOY ME DIGO

La verdad es que tu beso ya me dio eternidades
Lo que importa es la esencia
No es el labio
Ni el temblor de la carne
Es la voz que en lo hondo se consume en caricia intocable
La verdad es que tu abrazo ya me dio eternidades
No me importan tus celos
Ni las frases mordaces
Ni la dicha soñada
Ni el dolor en la sangre
Ni este llanto secreto de silencio rabioso
Ni la angustia que mana de mis ojos salvajes
Ni la espera sin fin como noche de viaje
Lo que importa es la enorme nostalgia
La grandiosa ansiedad de la vida
Y las ansias que gestan suave verso glorioso
Con amor
Sin temor
Ni bullicio
Ni egoísmo
Sin tristeza
Ni alarde
Es verdad que mi vida continuó sin edades
Lo que importa es el sueño
No es la noche
Ni la flor
Ni el instante
Lo que importa es la danza inconclusa
Esa voz que es de nadie
La pasión infinita
Que es el beso del aire

LO DE CADA DÍA

Hijo dulce de cada día
Pensamiento cristalizado en una lágrima retenida
Gota de amor immaculado
Purificado en el silencio
Capullo prendido a las entrañas de la mañana
Pasión humanizada en la herida profunda
Germen del perfume de la vida
Que yo dejo caer ahí en tus manos
Palpa este trozo de pan invisible como un beso
Este murmullo de sentimiento
¡Siéntelo! ¡Guárdalo!
Sonrisa nuestra de cada día
No nos dejes caer en tentación
Deja de navegar en las pupilas
¡Vuela!
Paloma blanca en gestación
¡Salvadnos!
Palabra nuestra de cada día
que estás en el cielo trastornado
Te veo florecer como estrella
En un jardín de luto

¡Amparadnos!

Juguete nuestro de cada día
Caja de música
Títere
Carrusel
Trompo dorado

Y yo te digo a ti
Entrégate al ensueño con suavidad de niño
Apoya tu cabeza entre mis brazos
Si tienes miedo yo te sigo
Yo te sigo
Si estás cansado de luchar yo te acompaño
Si hay tristeza
Yo secaré tu llanto
Si estás contento
En alegría nos bañaremos ambos
Eres el cisne de mi poesía
Y cuando tú mueras
Y yo muera
El cisne continuará soñando
Continuará soñando...
Continuará soñando...

RAICES

Profundas raíces las de mi sueño inmenso
Y cada vez que el árbol se estremece
Azotado por el clima del tormento
No se alcanzan a morir

¡En grito intenso!

Son tan hondas las pasiones que me amarran
nudo etéreo y sumergido a la deriva
Sol se anuda en el lecho de lo Arcano
Bajo tierra la fuerza dura

¡Activa!

Cuando engendra y rebana la ternura
No se debe de amar

¡Con tanta altura!

LUCHA

Sé que quisieras romper
Toda mi boca de un beso
Para no volverme a ver

Quisieras borrar tus labios
Con tus ansias de morder
Borrar tus cinco sentidos
Cuando me tienes muy cerca
Como a una flor sin oler
Cuando me tienes delante
Y sientes un recorrer
De hormiguitas en tu sangre
Y te fustigan los nervios
Y se enloquecen tus brazos
Y se te hielan los pies

Sé que quisieras no verme
Ignorarme cada vez...
Cortar el hilo del sueño...

Sé que quisieras romper
El diapasón que al deseo
Marca una y otra vez...

Sé que eres pez en la red
De tu propia timidez...
De tu propia estupidez
Tu ego que es candidez...
Sé que quisieras romper
El eslabón del recuerdo...

Sé que quisieras correr
Y te persigo en las venas...
¡Eso sí que es padecer!

Sé que quisieras dejarme
No hablarme, no mirarme
Mas tus ojos se revelan al borrarame
Y caen nuestras pupilas
¡En un abismo de sed!

ENIGMATICA

¡Mi solo amor de un odio sólo nace!
¡Harto pronto le vi sin conocerle,
y tarde por demás le he conocido!

(W. Shakespeare, Romeo y Julieta)

No puedo cantar tu nombre
Pero en mi carne fundidos
Siento tus labios
¡Sufriendo!
Me haz prohibido nombrarte
Pero en tu sangre y la mía
¡El matrimonio es eterno!
Pero en tu sangre y mi sangre
También se funden dos tiempos
Pero en tu sangre y mi sangre
Cielo infinito
E infierno
¡Muerte!
¡Vida!
¡Nacimiento!
Mi infancia y madurez en tus venas
remolcan un ángel ciego
Mi delirio navegando en tus arterias
¡Pasión adentro!

¡Pasión adentro!

Me has prohibido tocarte
Pero este amor navegaba
Antes de yo nacer al Tiempo

¡Ya en tus pupilas crecía!
Y mi nombre se mezclaba
A tu vida sin quererlo
Antes que mis manos venían
Todas mis ansias legítimas
¡Ya en tus labios insistiendo!

No puedo decir tu nombre
Ni repetirlo durmiendo
Ni trasplantarlo al morir
Enrollado entre mis dedos
Ni pronunciarlo riendo...
Sin embargo en tus palabras
Antes que en mis labios tiernos
¡Ya venía mi silencio!

No puedo decir tu nombre
Pero lo llevo muy dentro
Porque el temblor de tu cuerpo
Es también mi propia vida
Con otro rostro del Tiempo...
Es un instante perdido
Queriendo ser Año Nuevo
Es que el calor de tu cuerpo
Emana del tuyo al mío
Sin pensarlo ni quererlo
Es raíz de sentimiento
Acorde que se repite
De tus brazos a mi cuello
Y mi existencia resiste
¡La tristeza del impacto
doloroso de tu beso!
Y es mi amor tu propio amor
¡Floreciendo en el silencio!
Y es tu amor mi propia savia
En el árbol del dolor

INDICE

	Pág.
Una Carta para Carmen.— Manuel del Cabral	5
Aproximaciones Estéticas.— Vicente Mengod	7
Salmos del Amor Primero	15
Salmos del Amor Consciente	23
Salmos para los Navegantes	33
Salmos del Amor Futuro	39
Zona de Oniros — Oda al Astronauta	47
El Ideal	52
Eterno Retorno	54
El Reto del Beatnik	59
Reflexiones Desiertas	60
Reflexiones Desesperadas	62
Otras Reflexiones	64

Otros Lindes	69
Amor — Imborrable	77
Besos	78
Tus Pupilas	81
Subconsciente	83
Ven	86
Resignación I	87
Resignación II	88
Así	90
Barroca	92
Ciertos Recuerdos	93
Ineludible	94
Tabú	96
Otoño	97
Hoy me Digo	98
Lo de Cada Día	99
Raíces	101
Lucha	102
Enigmática	104

Este libro fue impreso en agosto de 1966 en los talleres de
SOPECH, Moneda 1158, Santiago.

